

ALBERTO BERTONI,

EL POETA DEL MOMENTO

La poesía de Alberto Bertoni se presenta actual y palpitante como una instantánea de conciencia que enfoca la Bolonia universitaria, los días nublados de una ciudad del norte de Italia, el vagar travieso de una mirada crítica, a veces condescendiente. En España Bertoni ya había sido reseñado por Rosario Scrimieri en 1995, y comentados algunos poemas publicados en el volumen colectivo titulado *Fuoricasa*, cuaderno de poesía con textos de Bertoni, Bonito, Gobatto, Jemma, Pieri, Robaey, Sissa, Trebbi y Valerio, una pluralidad de voces jóvenes unidas por la cultura boloñesa y la dialéctica fuera-dentro, perspectiva que visita la tradición literaria finisecular italiana para rescatar ecos crepusculares, actos de contemplación como medio de revelación y conocimiento.

Ha pasado más de una década y Bertoni ha recorrido el trayecto de cinco libros de poesía - *Lettere stagionali* (1996), *Tatí* (1999), *Il catalogo è questo* (2000), *Le cose dopo* (2003), *Ho visto perdere Varenne* (2006)- en los cuales su poética del instante reducto de pequeñas verdades se ha ido afianzando con plena conciencia de los riesgos y caprichos de una mirada errante, distraída con juegos, apuestas de caballos o ensoñaciones amorosas. El poeta así lo confirma en un escrito autocrítico aparecido en 2002: en *Infiernos cotidianos* explicaba cómo no sólo de las crisis existenciales sublimadas en la escritura surgen las voces de la auténtica poesía; pues junto a la rememoración de aquello perdido, también es legítima la nostalgia por aquello que nunca se ha tenido. Y en Bertoni la poesía fluye del deseo impagado en los actos cotidianos, enlazando con una tradición admirada en el último Montale, en Sereni o Caproni. Se trata de rescatar algún sentido simbólico a través de tantas situaciones aparentemente heterogéneas y amorfas que se mezclan en la realidad baja y concreta de la ciudad, se trata de imponer una extraña conjunción

para dar el giro hacia un lugar indefinido y quizá mejor.

Presentamos tres poemas de su último libro: *Ho visto perdere Varenne*, como imagen escogida de esta poesía del momento, bellamente traducidos por Inmaculada Lacal con el empeño de la máxima adherencia al original. "Versos para un día de huelga y elecciones" observa dos guiños de la sociedad contemporánea, una joven y otra enferma, mediante juegos textuales que como asociaciones azarosas de la memoria identifican la marca de vaqueros, *fishbone*, con los *ossi di seppia* montalianos. El poeta es observador turbado ante el antagonismo sin comunicación de los dos mundos. "Los colores de la sombra" muestra las luces y sombras de un día de tráfico gris, allí las ensoñaciones dan pie a metáforas intuitivas, dosificadas entre ironía e ingenuidad, pues la escena del amor se suspende ante el deseo más profundo de un amor nuevo, fugazmente perdido entre el espejo retrovisor y la sombra de rimel de la bella desconocida. "Tres fuegos" enseña tres escenas de una experiencia de pérdida, de un desnudar los sentimientos ante la fragilidad de la memoria. Reconocer la moda de la temporada, la palabra aislada del contexto, la expresión ganada al tiempo, pero descuartizada, se convierte en una frivolidad frente a la humanidad reducida por la enfermedad. La profunda identidad entre la experiencia de la poesía y de la hípica se relata en el *incipit* del libro, la parte precisamente que da título al volumen y que a modo de diario en prosa rememora los comienzos de una afición aparentemente disímil a la filología: el espectador primero estudia en casa el programa de la carrera, relaciona los nombres de los caballos con las escuderías, sugestión de un relato cada vez diferente frente al cual se impone una hermenéutica decisiva para establecer criterios de valoración; más tarde, en el campo, la esfera de la palabra se amplía con la observación directa del estado de

las cosas, con el rítmico trotar de los caballos en los preliminares y los sonidos y comentarios de los viejos amigos, la gente, el ambiente... por último, el pensamiento se materializa en una visión intensa y en parte siempre imprevisible donde, como flecha de Zenón, resuena el eco del reproche por haber errado la interpretación, al tiempo que la excitación del instante regala al poeta un *sprint* iluminado del teatro existencial, tras el cual la pasión por la carrera se renueva irresistiblemente.

Los tres momentos apresados en la mirada de Bertoni bien pueden ser un entretenimiento en el itinerario del poeta, donde se deja sentir la presencia del cuerpo como peso contrapuesto o como rebeldía casi infantil frente al vacío de las cosas, la evanescencia del amor, la enfermedad y la vejez. Quien ha experimentado la derrota sabe cuán cercana estaba la victoria; de este modo el sabor de los versos en anarquía de puntuación es de un gusto agrídulce, como el resabio que deja una apuesta de antemano perdida para un jugador que jamás se retira del hipódromo de la vida.

Textos extraídos de
BERTONI, A. *Ho visto perdere Varenne*, San Cesario di Leche, P. Manni, 2006.
Traducción de Inmaculada Lacal.

Versi per un giorno di sciopero e elezioni

Lisca di pesce mica tanto
e osso di seppia ancora meno
con tutto il rispetto se commento
quello che dice il tuo didietro
fishbone stampato su nero
dei pantaloni tutti lacci e cerniere
stile stracci di strada

E subito a un guizzo di luce, penso
al tuo voto, domenica, a sinistra
e allo sciopero di oggi
per le pensioni che non avremo
-questo fischio d'Alzheimer nell'aula
la mia voce silenzio

Versos para un día de huelga y elecciones

No sé si es la espina de un pez o
un hueso de sepia
con todo el respeto si comento
lo que dice tu trasero
*fishbone*¹ estampado sobre el negro
de los pantalones llenos de lazos y cremalleras
estilo harapos de calle.

Y de pronto iluminado, pienso
en tu voto, el domingo, a la izquierda
y en la huelga de hoy
por las pensiones que no tendremos
-este silbido de Alzheimer en el aula-
mi voz silencio

¹ N de A. *Fishbone* es en inglés la espina, que evoca – aquí de manera muy escatológica- los *cuttlefishbones*, los huesos de sepia de Montale.

I colori dell'ombra

Oggi mi sveglio con cielo morbido,
traffico bloccato e gelo
vanno le targhe dispari –che faccio?

Come al solito provo
perché in teoria con l'auto ci lavoro
mentre annunci che sei tornata sobria
e che va bene amarmi ma
non sai cosa fanno gli scoiattoli
nella macchia d'arbusti
alle porte di Bologna, lampi
blumarrone come adesso è di moda
(i colori dell'ombra)
lo dimostra l'elegante con borsa
in bilico sullo spartitraffico
dove nasce il mondo senza nascere
da un retrovisore raggianti
di brina e di lacrime

Psiche incisa nello specchio
Abnorme del mio corpo
stravizi da bimbo in cappotto
ma da questo momento più nulla
oltre l'ovale del tuo volto

Los colores de la sombra

Hoy me despierto bajo un cielo denso,
tráfico bloqueado y helado
tocan las matrículas impares²- ¿qué puedo
[hacer?

Como de costumbre pruebo
porque en teoría con el coche trabajo
mientras anuncias que has vuelto sobria
y que está bien amarme pero
no sabes qué hacen las ardillas
en el monte
a las puertas de Bolonia, relámpagos
azulmarrón como está ahora de moda
(los colores de la sombra)
lo demuestra la elegante con bolso
en vilo en medio de la vorágine del tráfico
donde nace el mundo sin nacer
de un retrovisor radiante
de escarcha y lágrimas

Psique grabada en el espejo
deforme de mi cuerpo
excesos de niño con abrigo
pero desde este momento nada más allá
del óvalo de tu rostro

² N de T. En ciudades del Norte de Italia, donde la contaminación es muy acusada, hay días en los que sólo se permite circular a los vehículos de matrículas pares o impares.

Tre fuochi

1.

Va così lenta, stasera la vita
tra la donna in carrozzina
il platano nudo e la tua
silhouette che taglia
questo velo di barba
perché a se stessa basta
la neve novembrina

Riconoscere in pietra
il colbacco della lingua
fare abisso riva rima

2.

Credi, non provo più niente
a spegnere un fuoco già spento
gettare cherosene sulla cenere

E puoi riesibirlo, farne
motivo di fuga
tutto il tuo nero, non
me ne importa di meno

3.

Ombre, rimasugli della mente
filamenti senza più corrente
rose di ruggine, pietre

Vanno le sfumature del marrone
con vene intonate di colore
i cachi, gli aranci, le carote –vanno
nel inverno che viene
gli incendi alle *banlieues*
molto più delle mode

Scheletriche scene
di volti alla parete
le schegge come parole
fuochi di niente

Tres fuegos

1.

Pasa lentamente, esta noche la vida
entre la mujer en silla de ruedas
el plátano desnudo y tu
silueta que corta
este velo de barba
porque basta a sí misma
la nieve de noviembre

Reconocer en la piedra
el sombrero de cosaco de la lengua
hacer abismo orilla rima

2.

Créeme, no siento nada
al apagar el fuego ya apagado
echar queroseno a las cenizas

Y después volverlo a mostrar, hacer de él
motivo de fuga
toda tu negrura,
me importa todavía menos

3.

Sombras, restos de la mente
filamentos sin corriente
rosas de herrumbre, piedras

Se llevan los matices del marrón
con venas entonadas de color
los caqui, los naranjas, los zanahoria- se llevan
en el invierno que viene
los incendios en las *banlieues*
mucho más que las modas

Esqueléticas escenas
de rostros cara a la pared
las astillas como palabras
fuegos de nada

BELÉN HERNÁNDEZ

INMACULADA LACAL

Universidad de Murcia